

CAPÍTULO 6

La consulta popular en Pijao, Quindío. “Un pueblo sin prisa decidido a defender su territorio del extractivismo”

The popular consultation in Pijao, Quindío. “A people unhurriedly determined to defend their territory from extractivism”

Parece que hay movimientos, consultas y proyectos sociales que tienen más visibilidad que otros y eso depende de la afiliación política que usted tenga... es una pregunta que yo me he estado haciendo, por ejemplo, nosotros en Pijao no somos un movimiento social fuerte y resistimos.

Mónica Flórez, Comité ecológico Pijao.

 *Ildefonso Arias Perales**

* Docente investigador del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) del Centro Regional Soacha, instancia perteneciente a la Rectoría del departamento de Cundinamarca de la Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO.

Resumen

La consulta popular como mecanismo de participación ciudadana consagrada en la Constitución Política de Colombia de 1991, ha cobrado suma importancia en el marco de los conflictos socioambientales que subyacen a los megaproyectos extractivos en el país. En este capítulo se aborda el caso de Pijao, un municipio del departamento de Quindío, caracterizado por su tranquilidad, vocación agrícola y la preservación de su arquitectura. En 2012 se vio acorralado ante la adjudicación de 23 títulos mineros en su territorio que amenazaban con extraer el oro de sus montañas, situación que suscitó la movilización de distintos actores sociales para la defensa del territorio frente a la multinacional Anglo Gold Ashanti y empresas nacionales como Oro Barracuda y Cerromatoso. El presente estudio consistió en caracterizar el proceso e identificar los repertorios de acción colectiva y comunicacionales presentes en la consulta popular de 2017. Dicha consulta, indagó en la comunidad sobre la decisión frente al proyecto de extracción minera en el territorio, con la pregunta: “¿Está usted de acuerdo, sí o no, con que en el municipio de Pijao se desarrollen proyectos y actividades de minería de metales?” (López, 2019, p. 105).

Palabras clave: Comité ecológico de Pijao, consulta popular, Cittaslow, páramo del Chili, megaproyectos.

Abstract

The popular consultation as a mechanism for citizen participation enshrined in the Colombian Political Constitution of 1991, has become extremely important in the context of the socio-environmental conflicts that underlie the extractive megaprojects in the country. This chapter deals with the case of Pijao, a town in the department of Quindío, characterized by its tranquility, agricultural vocation and the preservation of its architecture. That in 2012 he was cornered by the award of 23 mining titles in his territory that threatened to extract gold from his mountains. Situation that gave rise to the mobilization of different social actors for the defense of the territory against the multinational Anglo Gold Ashanti and national companies such as Oro Barracuda and Cerromatoso. The present study consisted in characterizing the process and identifying the repertoires of collective action and communication present in the popular consultation in 2017. Said consultation, inquired in the community about the decision regarding mining extraction in the territory with the question: Are you Do you agree, yes or no, with the development of metal mining projects and activities in the municipality of Pijao?

Keywords: Ecological Committee of Pijao, referendum, Cittaslow, Chili wasteland, megaprojects.

¿Cómo citar el capítulo? / How to cite this work?

APA

Arias, I. (2022). La consulta popular en Pijao, Quindío. “Un pueblo sin prisa decidido a defender su territorio del extractivismo”. En M. García, y A. Contreras (Ed.), *Consultas populares, conflictos socioambientales y repertorios comunicacionales en Colombia. Sistematización de experiencias* (pp. 183-208). Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO. DOI: <https://doi.org/10.26620/uniminuto/978-958-763-589-8.cap.6>

Chicago

Arias Perales, Ildefonso. (2022). La consulta popular en Pijao, Quindío. “Un pueblo sin prisa decidido a defender su territorio del extractivismo”. En *Consultas populares, conflictos socioambientales y repertorios comunicacionales en Colombia. Sistematización de experiencias*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO. DOI: <https://doi.org/10.26620/uniminuto/978-958-763-589-8.cap.6>

Versión MLA

Arias Perales, Ildefonso. (2022). La consulta popular en Pijao, Quindío. “Un pueblo sin prisa decidido a defender su territorio del extractivismo”. En *Consultas populares, conflictos socioambientales y repertorios comunicacionales en Colombia. Sistematización de experiencias*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO, 2022, pp. 183-208 . DOI: <https://doi.org/10.26620/uniminuto/978-958-763-589-8.cap.6>



La tienda del buen vivir de Pijao- Quindío.

Autor foto: Alejandro Contreras Castillo

Fecha foto: Abril de 2021

Introducción

Las consultas populares han constituido un mecanismo de participación ciudadana que logró hacerle contrapeso a los proyectos extractivistas en Colombia. Diez en total, celebradas en el territorio nacional desde 2013 hasta 2018. En el caso que abordaremos a continuación, en el municipio de Pijao, la consulta fue precedida por otro mecanismo, el cabildo abierto, y acompañado por acciones pedagógicas y comunicativas que posibilitaron su accionar y contundencia. Además, fue crucial el establecimiento de alianzas entre distintos actores, de distintos niveles. Así mismo, un ejercicio cooperativo que permitió juntar esfuerzos a nivel local, conectar estrategias en lo regional y posicionar el tema de la defensa del territorio en la esfera nacional.

En tanto los conflictos socioambientales (Svampa y Viale 2014), funcionan como una ventana que permite avizorar en el horizonte otras disputas, tensiones y distenciones. Esta referencia, sirvió para identificar elementos que subyacen al extractivismo y que ponen de manifiesto relaciones, capacidades, repertorios de acción colectiva y comunicación propios de las comunidades. Un poco adormecidos ante otros panoramas, pero activos en la defensa del territorio. Dichos elementos retoman, por lo menos en Pijao, saberes y prácticas campesinas, las alternativas del Buen Vivir y la propuesta de ciudad sin prisa de la red Cittaslow.

Este capítulo fue abordado en términos metodológicos desde la información suministrada por los actores de la consulta, en los recorridos territoriales realizados por el equipo de investigadores en el municipio. A través de entrevistas semiestructuradas individuales y grupales en especial al Comité ecológico de Pijao, entre otras organizaciones que participaron activamente del proceso. Además de registros fotográficos, y recopilación de material pedagógico y piezas comunicativas de archivo, implementadas en el marco de la consulta.

Finalmente, la sistematización de los testimonios de los actores, material documental y la revisión de algunos referentes conceptuales permitió triangular la información para el análisis e interpretación. Cabe destacar, que el énfasis del ejercicio estuvo en lo testimonial, como fórmula para reconstruir los repertorios de acción y comunicacionales, implementados antes y durante la consulta. La experiencia de los actores fue clave, sin descartar elementos teóricos y de contexto que ampliaron el marco de interpretación.



Pijao un pueblo sin prisa.

Autor foto: Marisabel García Acelas

Fecha foto: Abril de 2021

Caracterización del conflicto socioambiental en Pijao

Veintitrés (23) títulos mineros en Pijao, nueve (9) de ellos en el páramo del Chili¹ prendió la alarma entre los habitantes de un municipio de 4.877 habitantes (DANE, 2018), ubicado en el departamento de Quindío. El proyecto minero que pretendía extraer oro de las montañas de

1 Todo empieza en 2009, donde el gobernador del Quindío de la época Julio Cesar López, presenta su preocupación por veintiocho títulos mineros, siete estaban aquí en el Páramo de Chili. Él convocó una reunión con los concejales del departamento donde les manifestó su preocupación por estos títulos mineros. Entre todos los pueblos, el más interesado fue Pijao. Afortunadamente, teníamos personajes como Mónica Flórez, quien ya había hecho proyectos muy interesantes en cuanto a sostenibilidad, entonces, Mónica juntó a otros exconcejales como don Pio Quinto y el señor Peña (Alberto Peña), que fue el primer concejal en Pijao y también el más joven, también estaba el abuelo del exalcalde Alberto Peña. Ellos se unen y convocan un cabildo abierto en el Concejo Municipal donde estudian los impactos de la práctica minera a cielo abierto en el Municipio. (Participante 2, comunicación personal, 13 de abril de 2021).

este poblado y que lideraba la empresa sudafricana Anglo Gold Ashanti se encontraba en etapa de preparación, contaba con el visto bueno del Gobierno Nacional. Un territorio que otrora se dedicara principalmente a la agricultura y que tenía clara su vocación de uso del suelo, su hacer, ahora tenía ante sí a la colosal compañía africana que amenazaba con extraer hasta el último gramo del metal precioso de sus entrañas.

Pijao, es un municipio pequeño en su área urbana², tranquilo, de casas coloridas, arquitectura “reflejo de un periodo representativo nacional denominado como la colonización antioqueña, el proceso de expansión poblacional más grande en Colombia” (Castaño y García 2019, p. 8), calles espaciosas que se dejan recorrer sin afán alguno, de gente amable que aún se saluda y reconoce entre ellos. La zona rural es mucho más extensa, con un amplio valle propicio para la agricultura, un piedemonte exuberante, diverso, coronado por magnas montañas con bosques de palma de cera y páramos como el del Chili, donde se pueden avistar aves migratorias, pero también, donde se esconde ese metal dorado por el que muchos estarían dispuestos a reventarle³ el corazón a las montañas.

En 2012, varias empresas (nacionales y multinacionales) amenazaban con instalarse en el territorio. La Anglo Gold Ashanti, en particular para realizar explotación minera de gran escala a cielo abierto. Este tipo de intervenciones extractivistas están ancladas a planes de desarrollo⁴ (Instituto de Ciencia Política, 2011) impulsados desde los estados nacionales en coautoría con grandes corporaciones, en el caso colombiano; transnacionales a las que se les otorga licencias para su usufructo por 30, 40 años.

En este sentido y producto de políticas de Estado complacientes con el capital e impulsoras de modelos de desarrollo basados en la rentabilidad de la extracción de los recursos naturales, se tensiona la vida en los territorios, en cuanto a esta forma de concebir el desarrollo se contradice con los modos de vida de los pobladores. La pugna por frenar el despojo

2 El área urbana de Pijao es solo el 1 % del total de su extensión territorial mientras que la zona rural comprende el 99 % del territorio.

3 La industria minera formal consume más del 70 % del material explosivo utilizado en el país, según la Guía Adquisición de Explosivos y Accesorios de Voladura.

4 Ejemplo de esto, la denominada Locomotora minero-energética propuesta en el Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014; Prosperidad para todos.

y la apropiación de tierras para este tipo de emprendimientos (Svampa, 2019), abre una ventana para la comprensión de los conflictos socioambientales que subyacen al extractivismo.

Por un lado, estos megaproyectos son impuestos, sin consultar con las comunidades lo que genera resistencia. En el caso de Pijao, al igual que en la mayor parte de los territorios donde se pretende o desarrollan estas intervenciones, la gente sintió que no tuvo participación para discutir, reflexionar y decidir qué hacer en sus municipios.

Por otro lado, la experiencia acumulada indicó que contrario a lo publicitado por los gobiernos con relación a los beneficios que se obtendrían por cuenta del desarrollo en términos productivista y eficientista (Svampa, 2019), lo que genera son consecuencias contrarias; amplía las desigualdades, se recrudece la pobreza, se incrementa la corrupción y finalmente los recursos económicos tan codiciados terminan en cuentas extranjeras o cuando incluso terminan en manos del Estado, el costo socioambiental que se paga es muy alto y en ocasiones irreversible en comparación con los supuestos beneficios.

En términos ambientales, el panorama es menos alentador. Los daños que provoca la minería de gran escala a cielo abierto son enormes: contaminación de las fuentes hídricas, destrucción de la flora y fauna, degradación de los suelos, uso de grandes cantidades de agua que se mezclan con cianuro para el lavado y separado de los materiales, voladuras de la tierra y finalmente un hueco enorme que queda en el territorio sacrificado en nombre del desarrollo.

Este tipo de tensiones denominadas conflictos socioambientales, entendidos como “aquellos ligados al acceso y el control de los bienes naturales y el territorio, que suponen por parte de los actores enfrentados intereses y valores divergentes en torno de los mismos, en un contexto de gran asimetría de poder” (Svampa y Viale 2014, p. 33), presentan ciertas características:

- Nula participación de las comunidades que habitan los territorios al momento de tomar decisiones que los afectan.

- Se presenta una confrontación asimétrica, las comunidades con sus propios recursos enfrentadas a transnacionales con un músculo financiero robusto en concubinato, además, con los Estados.
- Las intervenciones en su mayoría se realizan en países del sur global (territorios sacrificables).
- La lógica de estos megaproyectos obedece a una demanda (energética y de consumo⁵) insaciable de los países desarrollados.
- Los megaproyectos ponen en riesgo la vida en los territorios y constituyen una amenaza a la vida en el planeta.
- Existe un despojo de las comunidades y apropiación de los territorios con fines distintos a proteger la vida y su reproducción.

Ante el contexto de desconcierto y con la amenaza inminente de la explotación minera, el pueblo de Pijao se organizó para tomar decisiones frente a la minería en su territorio. En primera instancia con la celebración de un cabildo abierto informativo (en agosto de 2013), que dio pie a la presentación de la primera pregunta que fue rechazada por el Tribunal Administrativo del Quindío, mediante providencia de 20 de marzo de 2015⁶, luego a una segunda pregunta que fue aprobada.

Cuando nos llamaron de la gobernación y nos dijeron que el ochenta por ciento estaba en concesión y yo empecé a investigar, entonces nosotros

5 “Efectivamente, como varios autores han señalado, “el aumento del metabolismo social del capital en el marco del capitalismo avanzado exige cada vez más para su mantenimiento, mayor cantidad de materias primas y energías, lo cual se traduce por una mayor presión sobre los bienes naturales y territorios” (Svampa, 2019, p. 18).

6 La pregunta inicial fue: “¿Está usted de acuerdo, sí o no, con que en el municipio de Pijao se ejecuten actividades que impliquen contaminación del suelo, pérdida o contaminación de fuentes hídricas, afectación a la salubridad de la población, o afectación de la vocación agropecuaria del municipio, con motivo de proyectos mineros?”. El Tribunal Administrativo del Quindío, mediante providencia de 20 de marzo de 2015, encontró que la pregunta puesta a consideración era inconstitucional ya que: (i) la pregunta puesta a consideración del pueblo atentaba contra la libertad del votante, porque al contener elementos valorativos y subjetivos incorporados, pre-disponía al elector y de esa forma sugería una respuesta en un sentido determinado (Sentencia T-5.498.864, 2016).

presentamos una pregunta al Concejo, se llevó la pregunta al Tribunal con el tema de la consulta y el Tribunal la negó, así conocí a la gente de Piedras, me conectaron con Dejusticia y ellos nos apoyaron un montón. Ahí fue cuando salió la T- 445 que permitió que se hicieran muchas consultas, pero digamos que, la consulta más sonada, con todo lo que eso implica socialmente, fue la de Cajamarca. (Participante 1, comunicación personal, 12 de abril de 2021).

Fue necesario un proceso organizativo por comités, un ejercicio pedagógico y comunicativo que abarcara el casco urbano, pero sobre todo el área rural. Además de la confluencia de múltiples actores sociales, estudiantiles, comunitarios, políticos, ambientales, que promovieran la acción democrática, que pusieran freno a la captura de la participación por parte de actores gubernamentales y de la multinacional. Así mismo, se necesitó de una actuar comunicativo contundente, que pusiera de manifiesto las desventajas de este tipo de proyectos, las lecciones aprendidas en otros territorios, la fuerza de lo comunitario en experiencias como la de Cajamarca y Piedras, en pro de afianzar la capacidad de reacción y organización. También, fue imperante que las acciones de comunicación resaltarán lo propio, el valor de la vida, la biodiversidad del territorio, la necesidad de defender su estilo y opción de vida, su vocación agrícola, su buen vivir entre montañas.

Fruto de los múltiples esfuerzos, de la capacidad organizativa de la comunidad con el respaldo de actores y organizaciones externas a Pijao, pero conectadas en la defensa del territorio y del agua como bien común, el 9 de julio de 2017 se celebró la consulta popular, en rechazo a la extracción de metales. De manera contundente los pijaenses respondieron a la pregunta: ¿Está usted de acuerdo, Sí o NO, con que en el municipio de Pijao se desarrollen proyectos y actividades de minería de metales? Con una votación de 2613 votos por el NO y 25 por el Sí. Así, Pijao se convertiría en el primer municipio del Quindío en decirle no a la minería a través de un mecanismo de participación ciudadana.

Elementos de la acción colectiva

La organización para hacerle frente a la amenaza extractivista requirió de acuerdos entre quienes habitan el territorio, pero que no siempre comparten las mismas ideas. Sin embargo, la premisa que recogía los

distintos esfuerzos, defender el territorio, iba de calle en calle, de vereda en vereda como un rumor benigno que atrajo distintas corrientes y varios actores:

Se unieron personas de diferentes estratos, no solo en el pueblo. Los ganaderos, los cafeteros, los estudiantes, el cura del pueblo, el Concejo, el alcalde, pero también estudiantes de universidades como los Andes, la Nacional, la Javeriana, de la Tecnológica de Pereira, la batucada. (Participante 1, comunicación personal, 12 de abril de 2021).

Como lo precisa Flórez, en Pijao, la consulta popular no fue sustentada sobre la base de un movimiento social plenamente consolidado, como sí sucedió en municipios como Cajamarca, aquí se encontraron más bien intenciones que de a poco se materializaron con el esfuerzo decidido de algunos, transformando posiciones, ideas, en ocasiones tímidas, posturas más elaboradas frente al extractivismo, en la posibilidad de convocar, diseñar y desplegar un mecanismo de participación ciudadana que ya había dado resultados en otros lugares.

Consultas populares celebradas en municipios como Cajamarca y Piedras en el departamento de Tolima, sirvieron de inspiración a aquellos pijaenses que vieron en esta iniciativa la oportunidad para hacerle frente a las exploraciones de la empresa minera que ya se sentían venir, como cuando la lluvia arrecia desde el páramo; un leve rocío que se envalentona a medida que desciende por la montaña y ya en el valle azota con la fuerza del aguacero. “Me reuní con tres ex concejales más y les pregunté qué íbamos a hacer, les dije; por qué no proponemos un cabildo, que fue un poco también lo que hicieron en Piedras, porque había estado en la consulta de allá”. (Participante 1, comunicación personal, 12 de abril de 2021).

El cabildo informativo se celebró en agosto de 2013 y dentro de sus diversos propósitos había uno en particular que dio resultado; requerir al alcalde de ese entonces que convocara a una consulta popular para decidir si se hacía o no minería en Pijao.

La consulta popular en Pijao, a diferencia de otros municipios fue convocada legalmente por la administración municipal. Este mecanismo puede ser convocado por la misma ciudadanía o por el mandatario de turno. Claro está, que el trabajo de indagación sobre la problemática

minera en el municipio, la contextualización de la extracción de metales a cielo abierto, la identificación, reflexión, debate sobre los intereses de las empresas y repercusiones ambientales, culturales, económicas para la vida de los pijaenses, adelantadas por la comunidad que empezaba a organizarse en torno al rechazo de la minería, fue determinante para presionar la decisión de la autoridad local.

Entonces, fue tiempo de organizarse, las ayudas provenían de distintos sectores, algunos con mayor nivel organizativo, como los estudiantes, intercambiaban formas de actuar con otros más amateur en el tema, como los pobladores que se sumaban a tientas a las jornadas. Fue necesario crear comités que coordinaran las acciones en la ruta incierta de organizar su propio proceso electoral.

Nosotros nos quedamos un mes, literal, viviendo en Pijao, nos quedamos a dormir en una escuelita, ahí teníamos las carpas, nos tocaba bañarnos ahí en la escuelita, chupando frío... Nos conseguimos un local, que dejamos como sede de campaña, la decoramos, la empapelamos por todo lado, le pusimos ahí afuera que era como la sede de la campaña de la consulta y empezamos a organizar todo el trabajo. (Participante 3, comunicación personal, 13 de abril de 2021).

La comunicación y educación popular cobró sentido en la posibilidad de que un puñado de jóvenes con el apoyo de otros más adultos se aventuraran a pensarse el trabajo pedagógico e informativo no solo para el centro urbano del municipio, sino para la zona rural. El comité pedagógico tenía ante sí el reto de comunicar lo que estaba sucediendo en el territorio frente a la posibilidad de minería a cielo abierto para la extracción de metales preciosos en su mayoría.

Cómo decirlo sin caer en los tecnicismos, plasmarlo en palabras del campesinado, ponerlo en contexto, situar el mensaje en la cotidianidad del campo. La respuesta a estos cuestionamientos tomó forma con la implementación de los recorridos territoriales (Fals Borda, 2009), vereda a vereda. Este grupo de muchachos y muchachas armados de ganas y de material impreso alusivo a los daños que ya había generado la minería en otros territorios y aferrándose a símbolos naturales, códigos ancestrales, animales emblemáticos de la zona, cargados de significado para la gente de Pijao, se adentraron en el día a día de las fincas, cuál jornalero

anduvieron las montañas y los valles de la única manera que encontraron viable, a pie y conversando con la gente.

Entonces, era un reto de nosotros explicar qué era la consulta popular, hacerles saber que no era un voto por un color político o por una ideología política, sino que era un voto por la vida; por el agua, por nuestro territorio, por nuestros orígenes, por nuestra vocación agrícola, también por nuestros nietos e hijos. (Participante 2, comunicación personal, 13 de abril de 2021).

Otro elemento clave de la comunicación popular, la horizontalidad en el proceso de interacción, se materializó con los ejercicios de escucha, pues, no solo consistía en ir y llevar un mensaje, sino también escuchar, aprender lo que los habitantes de esta zona han sabido y conservado por siglos; la tierra es la que da de comer, es la que permite el sustento de la vida, la que posibilita el equilibrio de los ecosistemas, si se destruye, si se violenta, si se extraen de su corazón aquellos metales guardados y fraguados por millones de años en su lento proceso evolutivo, la catástrofe llega. Se secan los ríos, se ahuyentan los animales, se acaba la comida, se contamina el aire, se acaba la vida.

En tal sentido, y como bien lo expresan Pasquali (1980) y Barbero (2007), la comunicación es posible en la medida que sitúa a los interlocutores en un escenario de inter-actuación, lo que implica que los participantes del proceso tengan la posibilidad de expresar, escuchar, discutir, aportar, refutar e intercambiar ideas en el plano de la reciprocidad y el respeto mutuo; una comunicación entendida como diálogo, en comunión con el otro.

Esta comprensión de lo comunicativo, que a su vez es pedagógico, permitió en-tramar la fuerza de lo local con las luchas en otros territorios, los discursos ambientalistas de protección a la naturaleza con el de un pueblo sin prisa, el conocimiento ancestral indígena con el saber campesino, el ímpetu de la juventud con la paciencia de los más viejos, el tecnicismo del sector minero frente al sentido común de los pijaenses, entre otras formas de tejer que dieron forma a lo manifestado en la consulta popular.

La autogestión colectiva constituyó una herramienta de participación con un alcance sin precedente en la defensa del territorio. La

gente se organizó alrededor de la consulta para tramitar los obstáculos de orden económico, logístico y físico que se presentaron. Se forjaron alianzas con los jiperos para subir y bajar a los muchachos que hicieron los recorridos territoriales, para traer y llevar a la gente de la zona rural hasta la cabecera municipal el día de la consulta.

Tuvimos aliados del Partido Verde de Alemania, que nos ayudó con la parte económica para los Jeeps, en las escuelas nos quedábamos casi ochenta personas, así que delegábamos quién iba a cocinar, teníamos una cocina grande que nos prestaron. Cocinábamos, madrugábamos, teníamos áreas de organización, áreas de personas que hacían el trabajo en el pueblo y nosotros nos íbamos a los lugares rurales. El carro tenía acceso a pocas fincas y el resto era por montaña y caminando, cruzando quebradas. (Participante 2, comunicación personal, 13 de abril de 2021).

Se gestionaron recursos económicos con organizaciones nacionales e internacionales para compra de materiales, para alimentación de los comités, los vecinos aportaban lo que podían, se prestaron casas, espacios físicos que permitieron el funcionamiento de lo organizativo.

Se contactaron periodistas y medios en lo local, dentro y fuera del país para poner en la discusión pública la política extractivista minero energética del Gobierno Nacional. Estrategias solidarias y de cooperación que cobran mayor relevancia al hacerle contrapeso a las grandes corporaciones y multinacionales con un poderío económico-político, incluso por encima del Estado, que son las que jalonan este tipo de megaproyectos.

Hay que decir que, en el plano de lo estratégico, no se usó la confrontación directa, no hubo choque con las empresas, ni siquiera se nombraban. No enunciar, es también otra forma de contrarrestar a quien se enfrenta.

Yo siento que la estrategia es primero preguntar, no confrontar al otro y pensar en destruirlo, porque igual ellos tienen más herramientas que nosotros. Entonces buscábamos escuchar, pero también decirles. Mostrar lo que había pasado cuando estuvieron en África, mostrar que en un año ellos habían sido premiados como la peor empresa, hablando de Anglo Gold que, en términos ambientales fue una de las peores empresas. (Participante 1, comunicación personal, 12 de abril de 2021).

Parece ser que la táctica no se limitó a frenar el ingreso de las multinacionales y otras empresas en el territorio, sino que buscó afianzar el arraigo y defensa por lo que es propio; la tierra, el agua, el aire limpio, la tranquilidad, la historia, las costumbres, las formas de ser y hacer, la defensa de la vida misma. Tanto para quienes participaron en ese momento como para los que venían, porque “la gente de Pijao tiene una sensibilidad y forma de vivir arraigada, por decirlo de alguna manera, como congelados en el tiempo, no quieren renunciar a sus raíces ni a esa idiosincrasia”. (Participante 2, comunicación personal, 13 de abril de 2021).

Táctica y estrategia se comprometieron con la premisa de preservar las condiciones de vida digna, en paz, con seguridad alimentaria y en comunión con la naturaleza, una apuesta desde lo local por el Buen Vivir en contraposición a las lógicas del extractivismo capitalista.

La acción colectiva permitió una reconfiguración del ejercicio político desde otras formas distintas a la electoral. La legitimidad que da el promover y participar en procesos cooperativos en defensa del territorio suscita prácticas que distan de las agendas electorales, de los intereses economicistas del sector minero, del oportunismo gubernamental, además de otros sectores interesados en la explotación del territorio.

Podría afirmarse, que se alteró la agenda pública con mecanismos que van desde el cabildeo, la organización en comités ambientales, comités para la defensa de los territorios hasta acciones pedagógicas como los recorridos territoriales que propiciaron el diálogo intergeneracional, la propaganda, el arraigo por lo local, que convergió en la consulta popular.

Decirle no a un modelo extractivista que la acción misma busca dislocar e impugnar, resonó como un eco interminable en las montañas y valles del Quindío. Valió para que no solo en este departamento, sino en el resto de Colombia muchos se preguntaran por las decisiones que a diario se toman sobre el territorio con repercusión directa en la vida de la gente, en la naturaleza, en los recursos, en sus economías, en sus modos de producción, en su seguridad y soberanía alimentaria.

En consecuencia, “la reconfiguración de estos repertorios de acción colectiva da cuenta, en suma, de un aprendizaje acumulado que redefine los alcances —los espacios y las temporalidades— de la política

adultocéntrica, dejando emerger otras tácticas, otras conexiones, otras gestas” (Cárdenas, 2016, p. 101). Si bien, en el caso de Pijao, hubo una determinante suscripción del campesinado, de la población mayor, de los maestros, los ganaderos, fuerzas políticas tradicionales, como también un rescate de sus tradiciones, la salvaguarda del patrimonio arquitectónico, la protección de su ritmo y formas de vida, que dieron forma al proceso colectivo, también es cierto que las rutas, los mapas, los códigos, el proceder para movilizar estos temas echó mano de tecnologías, lemas, posturas y luchas contemporáneas que diversificaron e intensificaron el accionar, teniendo como protagonista a los más jóvenes.

Repertorios comunicacionales

El abanico de prácticas comunicacionales implementadas en la consulta popular de Pijao fue diverso. Combinó formas de comunicar clásicas y directas, otras con un sentido reconfigurado al contexto espacio temporal de la consulta. Los medios usados para su difusión, algunos de corte alternativo, otros tradicionales, en ocasiones se traslapaban entre sí dando como resultado armonías locales que lograron de alguna forma hacer contrapeso a las agendas mediáticas del Gobierno Nacional y de la multinacional involucrada en la inminente extracción de metales en el territorio.

Existe un conjunto de elementos cargados de sentido que configuran de alguna manera el discurso de defensa del territorio en Pijao. Dichos elementos están arraigados por un lado a los saberes campesinos⁷ que se han mantenido por siglos y que se vigorizaron al calor de la consulta, y que entran con vigencia renovada al campo de disputa que conformó el universo comunicativo en términos de la participación democrática y el rechazo irrestricto a la apropiación de las tierras y el usufructo de sus bienes naturales.

7 En tanto el saber campesino —inserto dentro del conocimiento local, común, “popular” o cotidiano— es un “conocimiento empírico, práctico, que ha sido posesión cultural e ideológica ancestral de las gentes de las bases sociales; aquel que ha permitido crear, trabajar e interpretar el mundo con los recursos de la naturaleza” (Fals Borda citado por Mendoza, 1995, p. 126).



Jóvenes del Comité Ecológico de Pijao le enseñan algunas piezas comunicativas, compartidas en los recorridos territoriales, a integrantes del equipo de investigación.

Autor foto: Ildefonso Arias Perales

Fecha foto: Abril de 2021

Por otro lado, sus prácticas discursivas hallaron eco en discursos relacionados con el modo de vida de los pueblos originarios en América Latina, pero contemporizadas en el conjunto de apuestas denominadas *el Buen Vivir*⁸, que plantean una relación con la naturaleza, con las distintas formas de vida en armonía y equilibrio, que rescatan el valor de lo comunitario, de lo que es de todos. Dichas prácticas aparecen como resistencia

8 El Buen Vivir, más que una declaración constitucional, significa una oportunidad para construir colectivamente una nueva forma de organización de la vida misma. Constituye un paso cualitativo importante al pasar del “desarrollo” y sus múltiples sinónimos, a una visión diferente, mucho más rica en contenidos y por cierto muchísimo más compleja. Plantea una cosmovisión diferente a la occidental con el surgimiento de raíces comunitarias no capitalistas, existentes no solo en el mundo andino y amazónico. Rompe por igual con las lógicas antropocéntricas del capitalismo en tanto civilización dominante y también de los diversos socialismos realmente existentes hasta ahora. El Buen Vivir nos conmina a disolver el tradicional concepto del progreso en su deriva productivista y del desarrollo en tanto dirección única, sobre todo con su visión mecanicista de crecimiento económico (Acosta en Delgado, 2014, p. 47).

al modelo capitalista y su ostentosa lógica de confort, acumulación y exacerbado consumo que demanda cantidades escandalosas de materia prima y energía.

Además, de la adopción de un modo de vida como el abanderado por Cittaslow⁹, ciudades lentas, propuesta de gestión en poblaciones de menos de 50.000 habitantes que consisten en retomar aspectos de la vida cotidiana tranquila, sin prisa, privilegiando la producción local, el comercio justo, además de relaciones cordiales entre vecinos, el cuidado del patrimonio arquitectónico como fuente de conservación de las costumbres y tradiciones que permiten una vida alejada de los afanes y vertiginosidad de las ciudades presas de la lógica del capital, imbuidas en prácticas individualistas, mercantilistas, que opacan las relaciones esenciales para la vida.

En consecuencia, lo discursivo en el marco de estos tres elementos connotativos: los saberes campesinos, su apuesta por el Buen Vivir y su concepción como ciudad sin prisa¹⁰, permeó la arquitectura de sus formas colectivas de organización y sus prácticas comunicacionales en los meses previos a la consulta popular en 2017.

El uso de medios alternativos como la emisora comunitaria, fue clave para entrevistar expertos y emitir mensajes significativos en torno a la consulta.

La emisora comunitaria jugó un papel importante, la persona que la maneja nos invitaba al programa que hace todos los sábados y por ahí pudimos difundir información concerniente a lo que había acontecido en

9 El Movimiento de Cittaslow nació en 1999 gracias a la brillante intuición de Paolo Saturnini, ex alcalde de Greve in Chianti, una pequeña ciudad de la Toscana. La nueva idea de considerar al pueblo en sí y pensar en una forma diferente de desarrollo, basada en una mejor calidad de vida. Los municipios que se incorporan a la asociación están motivados por personas curiosas de un tiempo recuperado, donde el hombre sigue siendo protagonista de la lenta y saludable sucesión de estaciones, respetuoso de la salud de los ciudadanos, la autenticidad de los productos y la buena comida, rico en fascinantes tradiciones artesanales de valiosas obras de arte, plazas, teatros, tiendas, cafés, restaurantes, lugares del espíritu y paisajes vírgenes, caracterizados por la espontaneidad de los ritos religiosos, el respeto de las tradiciones a través de la alegría de una vida pausada y tranquila. (<https://www.cittaslow.org/content/association>)

10 Pijao ha sido reconocido por la Red Internacional de Cittaslow, como el primer pueblo latinoamericano en pertenecer a la red de ciudades sin prisa.

otras latitudes con la minería a cielo abierto. (Participante 4, comunicación personal, 13 de abril de 2021).

El diseño de los murales constituyó una oportunidad de generar acuerdos para decidir el tipo de mensaje, convenir la pinta de algún animal, paraje o follaje cargado de sentido para la gente. También, para conectar como comunidad, unos gestionaban los materiales, otros disponían de sus cualidades artísticas, algunos vecinos proveían de alimentos a quienes trabajaban largas jornadas para dibujar en las paredes y escaleras del poblado.

Casi que a manera de pregón, el perifoneo inundó las calles de Pijao. “El concejal de Cajamarca salía con un megáfono a decir: *¡Tenemos que proteger nuestro territorio! ¡tenemos que votar por el no por nuestros hijos y por nuestras aguas!* Fue una estrategia que funcionó en Cajamarca y también la replicaron aquí” (Participante 4, comunicación personal, 13 de abril de 2021). La intención del mensaje instaló en la cotidianidad de los pijaenses cuestiones orgánicas, congruentes con la defensa de la vida, con sus prácticas, con el devenir en su municipio.

La misa, escenario de la tradición católica reservada para el rito de la eucaristía, abrigó en el acto solemne el sentir del pueblo. El llamado a defender sus tierras, a preservar la vida en su diversidad de manifestaciones, a decirle no a prácticas como la megaminería a cielo abierto que van contra natura, encontraron eco en la voz del clérigo del pueblo, quien amplificó el recado a sus parroquianos. “Yo lo recuerdo por mi mamá que es muy católica y en la misa de las 8:00 a. m., él invitó a la gente a votar, también dejaba poner posters y panfletos en la iglesia” (Participante 2, comunicación personal, 13 de abril de 2021).

Debido a que gran parte del ejercicio comunicativo y pedagógico se realizó en la zona rural, los impresos sirvieron para llegar a esta población que para el momento previo¹¹ a la consulta no contaba con la conectividad a internet necesaria para acceder a las redes sociales que usaban los comités promotores para difundir los mensajes en el casco urbano.

11 Para el 2016 y primer semestre de 2017, la conectividad a internet en la zona rural es escasa. Además el uso de redes sociales no era una práctica cotidiana, para ese entonces, entre los campesinos.

Material impreso usado con regularidad en las campañas publicitarias *offline*; volantes, plegables, stickers, fueron adaptados en su contenido y forma al contexto de la consulta. El argumento; la defensa del agua y el territorio acompañado de imágenes cargadas de sentido para los pobladores: la riqueza hídrica del páramo, la variedad climática que permite la diversidad de cultivos, el oso de anteojos, los grabados indígenas, entre otros elementos que guardan significado, relacionados con lo que hay que mantener, preservar, cuidar, para que el equilibrio se mantenga, para garantizar a los que vienen, la posibilidad de una vida tranquila, sana y en común unión con la naturaleza.

Las marchas, han sido parte de los repertorios de movilización de sectores sociales en el siglo XX; el movimiento obrero, las feministas, los pacifistas, los estudiantes, los ecologistas tienen esta práctica como una forma de acción política (Rucht, 1992, como se citó en Sandoval, 2020) que visibiliza sus luchas, convoca a sus afines y reivindica la participación más allá de la contienda electoral.

Sin embargo, la marcha carnaval en defensa del agua, la vida y el territorio rehace dicha práctica ajustándola a un marco interpretativo contemporáneo, que recrea el quehacer y los discursos en defensa del territorio, así como los ejercicios de resistencia de las comunidades. A través del arte, la cultura, la lúdica, la creatividad, se pretende un proceso de movilización permanente que salvaguarde la vida en contra de la cultura de muerte representada en los proyectos minero-energéticos que contaminan, desplazan y despojan a la gente en los territorios. Como lo expresa Renzo García, en entrevista, la marcha carnaval también responde a la necesidad de desmarcarse de la estigmatización y persecución que sufren los movimientos sociales en Colombia al ser relacionados con grupos al margen de la ley, por eso se apela a principios de la no violencia. Un aspecto a resaltar de la marcha es que permite articular actores de distintas orillas que muy difícilmente se encontrarían en otros espacios para la exigencia de derechos (Prohibidos, 2017).

La marcha con su ambiente festivo, colorido, con sus batucadas que resuenan y acompañan las arengas que saltan por los aires, con gente

que baila, salta, gritan en contra de los proyectos mineros y el geocidio¹², irrumpió la tranquilidad de Pijao, el letargo de las autoridades civiles departamentales, sacudió el cinismo del Gobierno Nacional y alertó con decisión a las multinacionales. En este territorio antes que nada está la vida, con dignidad, con respeto y en esta tierra la gente tiene derecho a decidir la vocación del suelo, se está dispuesto a tomar las riendas de su destino. Y entre esos planes no figura reventarles el corazón a las montañas, contaminar los ríos y arrasar con todo a su paso por desenterrar ese codiciado oro.

Entre las prácticas clásicas se pueden rescatar el uso de audiovisuales relacionados con la minería a cielo abierto en otras latitudes, como material comunicativo y pedagógico que sirvió de referencia en talleres, encuentros y espacios informativos con la comunidad. La realización de un corto que da cuenta del proceso pedagógico implementado en los recorridos por las veredas y otros clips informativos basados en resaltar las bondades del territorio.

En términos de la recomposición de sentidos heredados sobresalen dos acciones comunicativas-pedagógicas que resultaron útiles al momento de difundir contenido diversificado a un público heterogéneo y con el objetivo de comunicar-formar de alguna manera a la población. El punto de información turística transformado en escenario comunicativo de la consulta, permitió por un lado que la gente se acercara con confianza a un espacio físico que ya es reconocido como punto de información y, por otro lado, sirvió de altoparlante para replicar mensajes diversos por distintos medios; gráficos, escritos, visuales.

La otra acción consistió en simular la votación de la consulta popular con los niños y niñas del pueblo. Esto facilitó que ellos, que técnicamente

12 El geocidio es la acción colectiva de una única especie, de entre millones de otras especies, que está cambiando el planeta Tierra hasta el punto de que puede volverse irreconocible e incapaz de albergar vida. El *Homo sapiens* solo ha existido durante unos 200.000 años. El tiempo que hemos habitado este planeta, comparado con su edad total, es infinitesimalmente corto, apenas una fina lámina de tiempo geológico. Supone un mero 0.00004 por ciento de la existencia de la Tierra. Y pese a que cualquier especie, ya sea planta o animal (vertebrada o invertebrada), tiende a durar de media unos diez millones de años, nuestra especie parece determinada a causar su propia extinción, junto al resto de la creación, mucho antes de su hora prevista (George, 2016, párr.4).

no podían votar la consulta, participaran del ejercicio democrático de una forma distinta, pedagógica, que contenía elementos de formación en el tema, además de un ejercicio de sensibilización con respecto a la defensa del territorio y de paso abría la posibilidad para que los infantes reconocieran el alcance y la metodología de este mecanismo de participación. En últimas, la simulación representó un ejercicio político-pedagógico.

Conclusiones

Los repertorios de acción colectiva implementados en la consulta contienen por lo menos tres principios propios de lo comunitario: la solidaridad, las alianzas intersectoriales y la resistencia a las lógicas del capitalismo. Queda pendiente estudiar si estas formas de organización y prácticas se mantienen o pueden reactivarse de cara a otras luchas que se libren en el territorio. O si por el contrario obedeció a una articulación exclusiva que fraguó al calor de la consulta popular.

El uso de medios y prácticas alternativas de comunicación se pudo evidenciar a través de los relatos, de las piezas comunicativas que aún se conservan, además de la efectividad manifiesta que tuvieron en su momento. Su emergencia y accionar como dispositivos de comunicación no solo representó un ejercicio de socialización o divulgación de la consulta y sus objetivos, sino que apalancó encuentros intergeneracionales en su construcción, que propiciaron ejercicios pedagógicos de aprendizaje mutuo. Los más jóvenes esgrimieron sus habilidades técnicas y narrativas vinculadas al diseño gráfico, la pintura, la elaboración de murales, la realización audiovisual, la fotografía, entre otros. Los más adultos aportaron su profundo conocimiento del territorio, de la flora, fauna, recursos hídricos, la memoria histórica convertida en relatos, poesía o leyendas que dan cuenta de la vida en Pijao desde antaño.

Los colectivos que promovieron la consulta, en su mayoría integrados por jóvenes (Comité ecológico de Pijao, Amaresmás, La batucada, Marcha carnaval, estudiantes de varias universidades) participaron energicamente en el diseño, organización y despliegue de las estrategias pedagógicas y de comunicación. Su protagonismo fue evidente y contundente para acompañar, divulgar, vigorizar la acción colectiva.

El reconocimiento de Pijao como parte de la red internacional de Cittaslow, jugó a favor de los objetivos de la consulta. Por un lado, rechazar la minería de metales y por el otro, afianzar la defensa del territorio arraigado a prácticas de conservación arquitectónica, de una existencia sin prisa que privilegia lo local, las costumbres y desacelerar la vida cotidiana. En últimas, la concepción de ciudad sin prisa se entretuje en la posibilidad de que sus pobladores tomen decisiones sobre el territorio que habitan. Además de conectar a Pijao con el contexto internacional, donde cada vez más cobran más fuerza, apuestas como la ya mencionada.

Tabla 6. Síntesis del caso Pijao

Identificación del conflicto socioambiental	
Ubicación geográfica	Municipio del departamento de Quindío, pertenece a la región Andina. Se encuentra a 32 km de Armenia.
Tipo de conflicto	Extracción minera de metales a cielo abierto, centrado en la explotación de oro y plata. Se identificaron veintitrés (23) títulos mineros en Pijao, nueve (9) de ellos en el páramo del Chili, zona de vital importancia para el ecosistema. Códigos de los 23 títulos mineros registrados en la Agencia Nacional de Minería: “GK3-137 JB4-15511, JB4-15501, JB4-15381, JB4-15461, JAS-08381, JB4-16161 JB4-15581, JAS-08301, JB4-16081, JB4-16001, JB4-15451, JAS-08321, JAS-08322, JAS-08402, QAD-16101, QAD-16301, PLT-10231, LJE-16541, JLN-09512, LJS-08001, JAS-08421” (Bayona, 2020, pp. 156-158).
Población afectada	4877 personas en el censo de 2018.
Actores inmersos	Empresas: Anglo Gold Ashanti. Estado: Agencia Nacional de Minería, el Ministerio de Minas y Energía, Asogras, la Asociación de Mineros e Hidrocarburos del Tolima y la Asociación Colombiana de Minería (Dejusticia, 2016). Sociedad civil: Comité campaña por el No, Comité Ecológico Pijao, EcoPijao, ONG Amaresmás, Fundación Pijao Cittaslow, marcha carnaval Quindío.
Intereses en pugna	- Gobierno Nacional y Gobierno local. - Comunidades y Empresas del sector minero. - Corte Constitucional y Congreso de la República.

Repertorios de la acción colectiva y de las prácticas comunicacionales	
Actores que impulsan la acción colectiva	<ul style="list-style-type: none"> - Comités promotores de la consulta: Comité de campaña por el No, Comité Ecológico de Pijao, EcoPijao, Marcha Carnaval, Amaresmás, Iglesia Católica. - Partidos políticos: Partidos de izquierda, Partido Alianza Verde, Partido Conservador, Partido Liberal, Partido Verde de Alemania. - Instituciones educativas. - Alcaldía y Concejo Municipal.
Opositores	Empresa Anglo Gold Ashanti. Oro Barracuda Cerromatoso.
Medios alternativos/ micromedios utilizados	-Emisora comunitaria, murales, perifoneo, volantes, plegables, batucada, marchas, stickers, eucaristías, talleres.
Marcos interpretativos	Aludir a símbolos propios del campo (agua, diversidad de fauna y flora, comida sana, suelos sanos), a símbolos que significaban daño ecológico (avistamiento de aves, mariposas, bosque de niebla) y símbolos relacionados con la diversidad productiva del municipio (somos un territorio megadiverso no megaminero, la riqueza del campo está en su suelo, la belleza arquitectónica).
Objetivos	Divulgar a través de ejercicios comunicativos y recorridos territoriales argumentos en contra del extractivismo minero-energético. Además de concebir el territorio desde el Buen Vivir.

Difusión del mensaje	Repertorios de prácticas comunicacionales		
		Directos	Indirectos
	Clásicos	-Perifoneo barrial y veredal. -Visitas puerta a puerta. -Movilizaciones. -Murales. -Marchas. -Charlas en los colegios. -Cabildo abierto. -Cartillas.	-Entrevistas en radio, programas radiales. -Artículo de revista. - Audiovisuales.
	Recomposición de sentidos heredados	-Marcha carnaval -Comunicación y educación popular a través de las visitas a las veredas, hasta las fincas para hacer pedagogía. -Recorridos territoriales	- Imágenes, fotografías, memes, afiches, textos, difundidos por redes sociales, principalmente WhatsApp y Facebook. -Mensajes de pijaenses que residen en el exterior.

Fuente: Elaboración propia.

Referencias

- Barbero, J. (2007). Pensar la sociedad desde la comunicación. *Revista colombiana de sociología*, (29), 11-32. <https://www.redalyc.org/pdf/5515/551556290001.pdf>
- Bayona, P. (2020). *Autonomía territorial y participación comunitaria en el Quindío. Dinámicas sociales e institucionales generadas a partir de la titulación minera 2006-2019* [Tesis de Maestría en Ordenamiento Urbano Regional, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/78402/105361007.2020.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

- Cárdenas, C. (2016). El movimiento estudiantil chileno (2006-2016) y el uso de la web social: Nuevos repertorios de acción e interacción comunicativa. *Revista Última Década*, 24(45), 93-116. <https://auroradechile.uchile.cl/index.php/UD/article/view/54181/56944>
- Castaño, C. y García, I. (2019). *Pijao, conjuntos arquitectónicos con valor histórico y patrimonial*. <https://repositorio.sena.edu.co/handle/11404/5337>.
- DANE. (2018). *Censo nacional de población y vivienda*. <https://www.dane.gov.co>
- Dejusticia. (2016). *Intervención de Dejusticia frente a las solicitudes de nulidad de la sentencia T-445 de 2016 sobre la consulta popular para decidir sobre minería en Pijao*. <https://www.dejusticia.org/litigation/intervencion-de-dejusticia-frente-a-las-solicitudes-de-nulidad-de-la-sentencia-t-445-de-2016-sobre-la-consulta-popular-para-decidir-sobre-mineria-en-pijao/>
- Delgado, G. (Coord.). (2014). *Buena Vida, Buen Vivir: imaginarios alternativos para el bien común de la humanidad*. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170503034423/pdf_1508.pdf
- Fals Borda, O. (2009). *Cómo investigar la realidad para transformarla*. En *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla*. Tercer Mundo. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20160308051848/09como.pdf>.
- Instituto de Ciencia Política. (2011). Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 “Prosperidad para todos”. <https://colaboracion.dnp.gov.co/cdt/pnd/resumen%20ejecutivo%20ultima%20version.pdf>
- López, S. (2019). *Participación social en Colombia: La consulta popular en conflictos minero ambientales (2013-2018)* [Tesis de Maestría en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente, Universidad de Manizales]. Repositorio Universidad de Manizales. https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/bitstream/handle/20.500.12746/4103/Lopez_Loiza_Sandra_Milena_2018.pdf?isAllowed=y&sequence=1.
- Mendoza, C. (1995). *Identidad sociocultural y patrones de aprendizaje del campesino andino: fundamento de una experiencia educativa contextualizada* [Tesis doctoral no publicada, Universidad Pedagógica Experimental Libertador].

- Pasquali, A. (1980). *Comprender la comunicación*. http://biblioteca.universia.net/html_bura/ficha/params/title/comprender-comunicacion-antonio-pasquali/id/53667680.html#.
- Prohibidos. (05 de junio de 2017). *Lo que no sabías de la marcha carnaval* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=pVUHI1v-LmM>.
- Sandoval, J. (2020). El repertorio de acción política en el ciclo de movilizaciones estudiantiles chilenas. *Revista de Estudios Sociales*, 72, 86-89. <https://journals.openedition.org/revestudsoc/47721>
- Sentencia T-5.498.864. (2016, 19 de agosto). Corte Constitucional, Sala Sexta de Revisión. (Jorge Iván Palacio M.P.). <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/autos/2017/a053-17.htm>
- Svampa, M. y Viale, E. (2014). *Maldesarrollo. La Argentina del extractivismo y el despojo*. <https://rosalux-ba.org/wp-content/uploads/2018/05/Svampa-para-web-con-logo.pdf>
- Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina; conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. Editorial Calas. http://calas.lat/sites/default/files/svampa_neoextractivismo.pdf.



Fotografía del cuadro Deforestación, 2018, serie Ecocidio. Artista plástico Juan Carlos Suárez.

Autor foto: Alejandro Contreras Castillo

Fecha foto: Abril de 2021